

Destino y Amor

Antonia Madera



Capítulo 1

Destino y Amor

Era una tarde ruidosa, con exceso de trabajo, las cifras no ajustaban y buscando resolverlo, ella se encontró con alguien que jamás imaginaria...

Ella es una mujer hermosa, fuerte, se ha deleitado viviendo, ha tejido sus sueños lento, con cuidado, los ha bordado con risas, tiene el corazón de algodón dulce, los ojos picaros, va por la vida sintiendo, soñando, a veces vuela muy muy alto y así mismo cae, tan fuerte para de nuevo entender que está viva y sin rendirse, porque es terca, ama vivir, así duela, lo contrario para ella sería la muerte...

Él...él...él...es sólo nobleza, con una sonrisa que compra el mundo entero, manos fuertes y calurosas, corazón de oro, mirada tranquila, su pecho es amplio, sus piernas duras, él ama lo sencillo, se da cuenta de los milagros menos percibidos. Su vida, ja! Una montaña rusa, llena de aventuras que sin duda ha vivido con pasión, ha sido leal, más que fiel, entrega su amor sin reservas para quienes son su vida, no se altera ante los desafíos y siempre tiene una respuesta para la pregunta que sea.

Ambos se encontraron, también en una tarde, también ruidosa, también con exceso de trabajo, ella le daba un rumbo a su vida y él sin proponérselo también lo hizo ese día. Ella lo miró sin más, como quien constata una verdad que ya sabía, él la miró igual. Dos ocasiones más fueron suficientes para escapar de la rutina y en este tonto intento se terminaron enredando en un amor que jamás imaginarían.

Hombre y mujer, con vidas opuestas, con raíces distintas y con futuros contrapuestos se tropezaron con el destino, empezaron a hacerse compañía, se dedicaron a sentir sin ataduras, sin mentiras, cada vez buscando más adrenalina, transformando rincones en palacios, llantos en sonrisas, momentos en experiencias inimaginables que luego fueron recuerdos.

Pasaron 2 años llenos de delicias, de risas, de cocina, baile, piel y sudor, se conocieron tanto y de tantas maneras, que cuando pusieron los pies de nuevo en la tierra, en el momento de la despedida, se dieron cuenta de que el amor existía. Él, como siempre, supo resolver su vida, estando lejos en sus pensamientos la mantenía, ella...estando donde también habitaba su ausencia, lo seguía soñando, lo extrañaba, lo reclamaba, pero decidió seguir viviendo...

Kilómetros los separaban, la voz de ella lo sostenía, la voz de él la esperaba, pero ella...envuelta en sociedad, miedos y ansias de futuro decidió continuar su vida, darle un lugar a otro hombre que ella creía la

merecía...que grande mentira!!!, a veces el alma pide crear escenarios que te permitan mantener viva...ella le dijo adiós para siempre, sin pedirle a su corazón el consentimiento, esta vez no hacía falta, ya lo había hecho feliz por mucho tiempo, él aceptó, tampoco invitó a su corazón para tomar esta decisión, lo único que su conciencia tenía claro era que ella siempre merecía ser feliz, así no estuviera a su lado, sellado el acuerdo con la nostalgia, la rabia y la desilusión que ello implica, pronunciaron el adiós....

Cinco años habían pasado, en que ambos eran el más bonito recuerdo, cerraban sus ojos y podían recordar cada canción, cada caricia, mil sonrisas y ese beso!!! El que sólo se vive una vez, el mejor de todos, el que afirmaba que el amor existe.

Ella caminaba tranquila, como quien no tiene nada que perder, porque nada estaba arriesgando, con el corazón en reposo, la mirada indiferente, dando cada paso como la vida decía que correspondía, ambos estacionados en el camino de lo cotidiano y como siempre en su historia, nuevamente era una tarde, ruidosa, con exceso de trabajo, ella de pie, con su mente en la nada, él con sudor en su espalda, caminando rápido y desprevenido...el destino los puso en frente, sus miradas se encontraron, sus corazones se detuvieron, no había ruido, no había gente, sólo emoción, sólo sorpresa, sólo alegría....un abrazo, claro, no era para menos, dos almas que se encuentran sin buscarlo deben apretarse, deben sentirse, es propio vibrar por un segundo y dar gracias a la vida...

Se quedaron sin aliento, sus sonrisas no desaparecen, el sudor los recorre, las piernas tiemblan, el corazón se agita, si, si, si, es cierto!!! Eres tú!!! ¿Pero cómo??? No pueden creerlo, ¿a que juega el destino? ¿Por qué ahora? Porque mi corazón se acelera? Acaso no estaba todo ya en el olvido? Acaso no era capítulo con final establecido? No importa, no importa, tu piel, tus manos, tu cabello, tu mirada, tu sonrisa...si...ambos repetían lo mismo en su cabeza...pero bueno, vuelve la realidad, hay ruido, hay gente, hay otras vidas....

Ambos recordaron que la distancia estaba impuesta, había que respetarla, era lo correcto...y si no? Si podemos entrelazarnos de nuevo, sólo un beso, darle vida al corazón, si, vivir de nuevo, sin permiso, arriesgarlo todo, ¿vale la pena?, cada segundo lo vale, cada segundo...

Y así, como si fuese una aventura, la mejor de todas, eligieron verse sólo una vez, sin tocarse, sin besarse, sólo mirarse, contarse historias, hacer recuento, desatrasar cafés...

Imposible, debe haber una segunda vez, sin tocarse, sin besarse, sólo mirarse...¿sin tocarse? ¿Sin besarse?...Nooooooooooooooooooooooooooooo, cada segundo vale, así el resto de la vida vivan de recuerdos...

Y así una vez más, se arriesgan, se besan, se acompañan, se cocinan, se contemplan, se adormilan...

Continuará...

Y llegó el tiempo de los reveses, lo dulce se volvió amargo, el amor se quebró, quedó en pedacitos y la historia empezaba a terminar...tener los ojos abiertos era igual a tenerlos cerrados, el amor tomó una forma diferente, conocieron el dolor...silencio...tristeza...rabia y emociones lejanas a la felicidad...la puerta se cerró.

Pero cómo?¿por qué? ¿Qué faltó? ¿Cuál fue el error? ¿qué sobró?..nada, nada faltaba, nada sobraba pero todo restaba, el peso de la realidad, el hecho de ser humano se hizo presente, anuló el sueño, lo ideal se cayó del pedestal

Lágrimas, rabia, mil preguntas, un mundo encerrado en un cerebro sin parar...preguntas al aire...¿existe el amor? ¿qué es el amor? ¿Tiene límites el amor?

Amor, amor, amor, recuerdos, risas, destellos, vida en una mirada...quedan respirando suavemente, se hacen casi imperceptibles los buenos recuerdos, pero siguen vivos

Volver a creer que el amor es real, pegar los pedacitos, andar por el camino espinado, pisar con cuidado, respirar profundo, creer, creer, creer, verdad, sólo verdad...

La confianza era un puente a punto de caer, tembloroso, lleno de grietas, sostenido de una cuerda muy fina...¿sigue vivo?.

Desacierto, incertidumbre, nostalgia, emociones que se revuelven en el estómago, suben al pecho, pasan atoradas por la garganta y se instalan en el cerebro, dan vueltas tantas veces como el aire entra y sale del cuerpo, ¿aire?...¿cómo entra?... si está todo congestionado, si solo hay dolor, si solo hay estorbo, si solo hay oscuridad....

¿Es el amor una verdad o es el reflejo de tu necesidad?